

REFLEXIONES PEDAGÓGICAS UROSARIO

ISSN: 2500-5979 • ISSNNE 2500-6150
Diciembre de 2022, Bogotá



Programa Aulas Emocionalmente Seguras (AES): una apuesta por fortalecer la docencia desde lo humano

Para citar: González, D. R., Alcocer Tocora, M., & Barreneche López, Y. A. (2022). Programa Aulas Emocionalmente Seguras (AES): una apuesta por fortalecer la docencia desde lo humano. *Reflexiones Pedagógicas*, 36.
https://doi.org/10.12804/issne.2500-6150_10336.36887_ceap

DAVID ROBERTO GONZÁLEZ
Psicólogo estudiantil, Decanatura del Medio Universitario, Centro Rosarista de Educación Emocional-URemotion
Correo electrónico:
davidro.gonzalez@urosario.edu.co

MILENA ALCOCER TOCORA
Asesora de Innovación Pedagógica, Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Trayectoria Profesional (CEAP), Dirección Académica
Correo electrónico:
milena.alcocer@urosario.edu.co

YULY ANDREA BARRENECHE LÓPEZ
Fonoaudióloga, Decanatura del Medio Universitario, Centro Rosarista de Educación Emocional-URemotion
Correo electrónico:
yuly.barreneche@urosario.edu.co

TABLA DE CONTENIDO

Resumen

2

Introducción

2

La apuesta de las Aulas Emocionalmente Seguras en la Universidad del Rosario

3

Resultados obtenidos en el proceso de implementación

6

Resultados de la evaluación de los cursos de las Aulas Emocionalmente Seguras

10

Perspectivas futuras de las Aulas Emocionalmente Seguras

10

Referencias

12

Resumen

El Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Trayectoria Profesional (CEAP), a través del Sistema de Innovación Pedagógica y Desarrollo Profesional (ATENEA) y el Centro de Educación Emocional URemotion se han articulado para apoyar la transformación de las prácticas pedagógicas en la Universidad del Rosario y para promover una docencia reflexiva, humana y transformadora. En este documento se presenta el programa denominado Aulas Emocionalmente Seguras (AES) y los resultados desde el momento de implementación. Adicionalmente, desde la experiencia obtenida, se presentan algunas perspectivas y retos futuros.

Introducción

Las aulas de clase han sido los lugares en los que, de forma tradicional, las personas se han encontrado para aprender. Inicialmente, la instrucción en estos lugares se desarrollaba mediante lecciones, conferencias a las que el estudiante debía estar atento para procurar registrar en su memoria lo que el maestro presentaba. Para la preparación de este ejercicio, el acento se ponía, sobre todo, en el discurso, asumiendo que el profesor, responsable de la planeación de la clase, hacía un trabajo sin fisuras y responsabilizaba al estudiante (que no escucha, que se distrae, que no se esfuerza) de los problemas de rendimiento. Al día de hoy, siguiendo a Díaz-Barriga y Hernández Rojas (2010), en el proceso de enseñanza-aprendizaje podemos encontrar factores asociados con tres elementos centrales: el estudiante, el docente y la instrucción.

El modo en el que un profesor imparte su disciplina (su estilo de enseñanza), su expresividad y sus teorías acerca de cómo aprenden los estudiantes resultan decisivos para la forma en la que dispone la experiencia de aprendizaje tanto en aula como fuera de ella. En el caso del estudiante, capacidades como atención, memoria, motivación, estilo de aprendizaje, teoría de atribución y autoeficacia determinan el nivel de aprendizaje efectivo que podría obtener. La instrucción, que se refiere al modo de disponer la enseñanza de un tema, pero también a la intencionalidad del proceso formativo, logrará un resultado más rico en la medida en

que los estudiantes puedan aprender, más allá del simple *decir lo que saben*, a *transformar lo que saben*. Esto significa que se deja de aprender de memoria y se aprende para comprender, pero especialmente para crear, para poder pensar en nuevas maneras de aplicar el conocimiento a problemas de la vida práctica.

Además de los factores señalados, otros aspectos se suman a la interacción en el espacio de clase y contribuyen a la generación de lo que en la literatura se denomina el *clima de aula*. De acuerdo con el National School Climate Center (2022), puede comprenderse qué es el clima de aula mediante los siguientes elementos: seguridad, procesos de enseñanza-aprendizaje, ambiente institucional, relaciones interpersonales y relacionamiento seguro en redes sociales. La promoción de un clima de aula positivo permite que las personas se sientan seguras (disminuyan sus conductas de riesgo y manejen apropiadamente sus emociones), aprendan mejor (favorece la permanencia y la motivación estudiantil), optimicen el ambiente institucional (tanto en términos de condiciones de salud de los estudiantes como de sus resultados académicos), mejoren las relaciones interpersonales (un ambiente seguro, protector, participativo y responsable promueve el apego a la escuela) y se sientan seguros en sus interacciones en línea.

¿Cómo estimular entonces el clima de aula? con el fin de fomentar el aprendizaje desde la iniciativa Aulas Emocionalmente Seguras (AES), se propone que esto puede hacerse mediante tres factores centrales: emoción, motivación y comunicación.

Una emoción es un proceso que se activa cuando el organismo detecta algún peligro, amenaza o desequilibrio, con el fin de poner en marcha los recursos a su alcance para controlar la situación (Palmero & Fernández-Abascal, 1999). Por lo tanto, las emociones son mecanismos que nos ayudan a reaccionar con rapidez ante acontecimientos inesperados que funcionan de manera automática; son impulsos para actuar. Cada emoción prepara al organismo para una clase distinta de respuesta (Soto & Bertoglio, 2001).

La motivación es un constructo teórico-hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta. En la motivación intervienen múltiples

variables (biológicas y adquiridas) que influyen en la activación, direccionalidad, intensidad y coordinación del comportamiento encaminado a lograr determinadas metas. Esta puede ser intrínseca (dirigida por ideas, creencias y aspiraciones personales) y extrínseca (condicionada por estímulos o condiciones externas al organismo) (Naranjo Pereira, 2009).

La comunicación puede considerarse un recurso y competencia docente que ayuda a configurar procesos de enseñanza y de aprendizaje más constructivos y dialógicos. Esta consideración posiciona al docente universitario como protagonista de la creación de contextos comunicacionales que permitan una genuina interacción de los alumnos con el conocimiento (Vieira y Manzano Bernárdez, 2007).

La motivación es la que orienta e impulsa al logro de una determinada meta; esta puede mantenerse o deteriorarse en el proceso, pues el aprendiz experimenta emociones tanto agradables como aflitivas de las cuales depende su progreso en el aprendizaje, e incluso su persistencia en la práctica futura de lo aprendido. Tanto la motivación como la emoción dependerán del desarrollo de la vida de aula, de la interacción comunicativa entre profesor, estudiantes y demás elementos implicados. La verdadera comunicación no es un monólogo, supone un diálogo, la oportunidad de pensar acerca de la información se comparte, de revisar las propias convicciones para poder sumar, enriquecer o cambiar de ideas.

De acuerdo con lo anterior, enseñar y aprender no son entonces actos meramente transmisivos; también implican la posibilidad de crear. Pierre Bordieu, desde el punto de vista de la sociología de la educación, analizó el modo en el cual las estructuras sociales logran mantenerse en el tiempo y encontró ciertas prácticas de reproducción que, además de mantener andando una determinada estructura social, perpetúan los modos de hacer, los *habitus*, entendidos como los esquemas de pensamiento, sentimiento y acción vinculados con una determinada posición social (Capdevielle, 2011). Si al entrar al aula los profesores se preguntan acerca de aquello que reproducen en su práctica, quizá puedan reflexionar sobre las reglas que emplean y generar variaciones en algunas de

sus pautas para aprovechar la oportunidad de transformar aquellas prácticas que, usualmente, tan solo se reproducen. Un aula democrática, en la que se construye una relación de naturaleza horizontal y colaborativa, así como en la que se busca un aprendizaje emocionante, activo y sensible, puede contribuir a la transformación social.

La apuesta de las Aulas Emocionalmente Seguras en la Universidad del Rosario

Desde el 2011, el Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Trayectoria Profesoral (CEAP) ha presentado para el cuerpo profesoral diferentes estrategias de apoyo que responden a una visión integral del desarrollo profesoral y articulan diferentes intereses y necesidades de los y las docentes y del campo de la docencia en la educación superior. Desde esa época, se estableció como una línea estratégica lo que se definió en su momento como *desarrollo personal*. Teniendo en cuenta que una enseñanza exitosa no requiere solamente el conocimiento disciplinar, sino que también otro tipo de habilidades que se enmarcan en lo individual y lo social (Mehmood et al., 2010), esta línea se estableció para fortalecer de manera estratégica el desarrollo de las dimensiones social, emocional, afectiva y comunicativa. Además, se integraba en esta línea la formación en competencias en el idioma inglés.

En el 2017, y dada la experiencia vivida hasta ese momento, la línea tuvo una transformación significativa en términos de sus alcances. Se estableció la necesidad fortalecer la práctica pedagógica y la labor docente desde cuatro aspectos clave: ética, inteligencia emocional, relaciones interpersonales y competencias comunicativas. Así, desde la fecha se denomina *docencia desde lo humano* y pretende fortalecer todos esos aspectos de la docencia que se relacionan con la personalidad de los profesores y las profesoras.

Para el 2019, el CEAP, mediante el Sistema de Innovación Pedagógica y Desarrollo Profesoral (ATENEA) y la Decanatura del Medio Universitario, desde el Centro de Educación Emocional URemotion, se ha esforzado para articular el programa AES.

El sistema ATENEA promueve en el cuerpo profesoral la transformación de sus prácticas pedagógicas mediante procesos reflexivos y flexibles que permitan identificar diferentes rutas para fortalecer aspectos específicos de la docencia. De acuerdo con lo anterior, el sistema ofrece servicios que se adaptan a las necesidades y a los intereses de los profesores y profesoras en las diferentes unidades académicas. De esta manera, se consolidaron cinco estrategias: formación, asesorías, divulgación, financiación e investigación (Alcocer & Álvarez, 2019).

Por su parte, el Centro de Educación Emocional-UREmotion, creado en el 2019 por iniciativa de la Decanatura del Medio Universitario y con el apoyo de la Rectoría, promueve acciones educativas con fines preventivos en el ámbito de la salud mental y la adaptación personal y social. También contempla la integración curricular de la educación emocional, con el fin de promover el desempeño profesional de los rosaristas. Teniendo en cuenta lo anterior, URemotion se acercó desde sus inicios a estudiantes y profesores buscando reconocer el modo en el que interpretan su cotidianidad, sus necesidades y expectativas. En este proceso, se encontró que el CEAP, a través del sistema ATENEA, compartía el mismo interés, y a partir de algunas conversaciones y acuerdos, se pudo dar cuerpo a la idea del programa AES.

Una de las primeras estrategias que promovió el inicio del programa fue la realización de un ejercicio de exploración con estudiantes y docentes en las instalaciones de la universidad. Allí, se puso

a su disposición un espacio de expresión en las tres sedes principales: Claustro, Quinta de Mutis y Emprendimiento e Innovación. Se propuso que cada uno respondiera con sus comentarios en un mural titulado: “Para ti: ¿qué es un aula emocionalmente segura?”. Esta actividad permitió identificar los aspectos centrales que debía tener un aula emocionalmente segura desde el punto de vista de los dos actores principales del proceso formativo.

A partir de los datos obtenidos, se identificaron tres categorías generales que marcan o determinan una AES: motivación, emoción y comunicación. La tabla 1 muestra algunos de comentarios recopilados del ejercicio exploratorio realizado.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos del ejercicio reflexivo y de la información encontrada en la literatura, el programa AES tiene como objetivo principal fomentar condiciones favorables en el aula que influyan en el proceso de aprendizaje significativo y en un clima de aula constructivo y positivo entre estudiantes y docentes. Para este fin, el programa AES le apunta a desarrollar y fortalecer tres competencias que son fundamentales para el ejercicio de la docencia: a) emocionales, b) comunicativas y c) actitudinales. Definimos *competencia* como la capacidad compuesta de conocimientos, destrezas y aptitudes que permiten hacer algo, saber cómo, por qué y para qué se hace, de modo que pueda ser transferible a situaciones novedosas (Cázares Aponte & Cuevas de la Garza, 2007). A continuación, se describen de manera general cada una de ellas.

Tabla 1.
Extractos de comentarios del mural sobre aulas emocionalmente seguras (febrero de 2020)

Categoría	Comentarios de los estudiantes
Motivación	<p>“La clase se pueda aplicar en la vida real y sirva”.</p> <p>“Un espacio donde cada alumno tiene la posibilidad de explorar y aprender cosas nuevas sin miedo al error”</p> <p>“Un espacio donde el docente sea alguien que sepa tratar con jóvenes”</p>
Emoción	<p>“Que los docentes entiendan cuando los estudiantes no se encuentren bien emocionalmente”</p> <p>“Tener seguridad en uno mismo para mostrárselo a los compañeros y así sentirse seguro con ellos para generar un buen ambiente”</p> <p>“Donde las personas no se sientan presionadas por actitudes de sus compañeros y profesores”</p>
Comunicación	<p>“Que los profesores en el aula escuchen más los puntos de vista de los estudiantes y que no solo sean ellos hablando sin considerar lo que tenemos por decir o aportar”</p> <p>“Que los estudiantes sean escuchados y respetados por estudiantes y maestros al dar su opinión”</p> <p>“Un aula en la que haya comunicación integral y no solo académica”</p>

Fuente: adaptado de Barreneche y González (2022), en García-Mera y González Rodríguez (Eds.) (2022).

- **Competencias emocionales:** son los conocimientos, destrezas y actitudes que permiten a una persona la adecuada gestión de sus emociones (Mayer et al., 2000), mediante el entendimiento de lo que siente (identificación), la ponderación del efecto de aquello que siente en su modo de interpretar la situación en la que se encuentre (facilitación), el reconocimiento de los cambios y contradicciones que surgen entre las emociones a lo largo del tiempo (comprensión) y la toma de distancia de sus emociones para decidir el modo en que las modulará y actuará a partir de ellas (regulación).
- **Competencias comunicativas:** conocimientos, destrezas y actitudes que permiten a una persona desenvolverse adecuadamente en una determinada comunidad de hablantes (Pulido Barrios & Muñoz, 2011). Entre ellas encontramos la gramatical (destrezas léxicas, sintácticas y semánticas), la sociolingüística (adaptación de la comunicación al contexto), la discursiva (capacidad para elaborar un mensaje correcto y coherente) y la estratégica (compensar errores en la comunicación mediante el uso de estrategias verbales y no verbales).
- **Competencias actitudinales:** conductas, pensamientos y emociones (derivadas de los valores y normas de la persona) que guían su modo de responder y conducirse en una situación; implican una disposición o carga afectiva, ya de naturaleza positiva o negativa, hacia objetos, personas, situaciones o instituciones sociales (Díaz-Barriga & Hernández Rojas, 2010).

En términos operativos, el programa AES pone a la disposición del cuerpo docente de la Universidad del Rosario cinco actividades que se adaptan a sus necesidades y que se pueden desarrollar de manera individual o colectiva. Estas son complementarias y se accede a ellas a través del portal de servicios para docentes.¹ La figura 1 muestra la articulación recíproca que existe entre las diferentes actividades; por tal razón, no hay una sola ruta dispuesta para el cuerpo profesoral.



Figura 1. Actividades que componen de la iniciativa Aulas Emocionalmente Seguras

Fuente: elaboración propia.

Con el fin de ampliar la información sobre cada una de ellas, en esta sección se presenta una breve descripción de lo que contemplan:

- **Cursos de desarrollo profesoral:** están integrados a la oferta de formación profesoral ofrecida anualmente por el CEAP y están orientados por profesionales de URemotion. Algunos de los nombres de los cursos ofrecidos en los últimos años son: Primeros Auxilios Psicológicos, Experiencias de Ruta para la Aceptación Emocional y la Calma, Aprender con Emoción, Emociónate y Comunica desde la Inteligencia, Comunicación y Lenguaje Inclusivo, Atención de la Emoción 2. QPR-Abordaje de la Conducta Suicida, Cuerpo y Pedagogía, Manejo de Salud Mental en el Aula, Reconocimiento y Actuación ante Situaciones de Violencia Basadas en Género y Discriminación para Docentes.
- **Boletín mensual:** esta publicación se difunde por redes sociales o por correo electrónico y tiene la intención de comunicar estrategias que favorezcan el clima de aula. Usualmente, se compone de un artículo breve centrado en alguna de las variables centrales de las AES (motivación, emoción y comunicación) y una infografía relacionada con el autocuidado del docente, bien sea en términos de salud mental, de cuidado de la voz o de la postura, entre otras.

¹ Portal del servicio para docentes: <https://www.urosario.edu.co/Profesores/Aulas-emocionalmente-seguras/>

- Asesoría psicopedagógica: en esta actividad, el cuerpo docente tiene la oportunidad de solicitar una asesoría individual y colectiva. Algunas de las situaciones que se atienden a través este servicio son: a) presencia de estudiantes visiblemente desinteresados, desmotivados, con poca participación; b) presencia de estudiantes nerviosos, temerosos, que evitan participar, dar su opinión y se ausentan de clase; c) ambiente hostil entre los miembros de la clase, donde visiblemente no hay respeto por el otro; d) dificultades en la comunicación verbal, no verbal o escrita evidenciada en las clases, entrega de trabajos, seguimiento de instrucciones; e) presencia de estudiantes con dificultades de integración y con bases de conocimientos visiblemente más bajos que el resto del grupo; f) expresión emocional inadecuada en clase y necesidad del trabajo en competencias socioemocionales y g) presencia de estudiantes con problemáticas psicosociales visibles (rutas de acompañamiento).
- Intervenciones en aula: aproximación directa a la clase para investigar una problemática de ocurrencia actual relacionada con motivación, emoción o comunicación, a fin de establecer estrategias para superarla. Para lograr una intervención apropiada, eficaz y efectiva, se procede, en primer lugar, al reconocimiento de la percepción de la situación que tenga tanto el docente como los estudiantes. Así, en segundo lugar, se generan indicaciones puntuales a los actores del aula y ejercicios de índole grupal que permitan definir las alternativas de solución.
- Café Maestro: este espacio tiene la intención de reunir al cuerpo profesoral partiendo de un ambiente fraterno en el que se pueda compartir con otros docentes lo que implica la experiencia de ser educador, los momentos difíciles y los logros cosechados en el camino. Es una actividad encaminada a la construcción y el fortalecimiento de la comunidad de profesores.

Resultados obtenidos en el proceso de implementación

A continuación, se presentan los resultados obtenidos hasta la fecha del proceso de

implementación, de acuerdo con cada una de las estrategias que propone el programa AES.

Boletines publicados

A la fecha, se han publicado dieciséis boletines. En los artículos se han abordado temas como: la motivación en el docente, claves para mejorar la motivación en los estudiantes, validación emocional en el aula, modos de organizar el aula y sus implicaciones para el proceso de aprendizaje, síndrome de agotamiento profesional (*burnout*): cómo reconocerlo y prevenirlo, entre otras. Además, se han desarrollado infografías sobre el cuidado de la voz, ideas para mejorar la convivencia en el aula, estrategias para mejorar la comunicación en entornos virtuales y presenciales, entre otros (figura 2).

Café Maestro

Hasta la fecha, ha habido dos encuentros en los que los maestros han podido escucharse, reconocer sus fortalezas en la enseñanza, aprender acerca de las estrategias o de la visión de sus compañeros y fortalecer su vocación de profesores.

Estos encuentros empezaron desde el 2020 y se espera realizar al menos uno por año. En el primer encuentro, los participantes rescataron sus aprendizajes durante la época de la enseñanza remota, afirmando que habían podido acercarse un poco más a la vida personal y familiar del estudiante, al conocer su entorno de vida e incluso a algunos de los integrantes de su familia. Por otra parte, manifestaron también lo difícil que fue, en términos emocionales y de comunicación, el hecho de sentir que “hablaban solos” a veces y la dificultad para motivar a los estudiantes a participar en las clases o para reconocer su comprensión sobre lo aprendido ante la imposibilidad de recibir la retroalimentación a partir de sus gestos o su prosodia.

En el segundo encuentro, se hizo un taller de homenaje a los profesores, partiendo de la metáfora del viaje del héroe, propuesta por Joseph Campbell. En esta jornada, los profesores evocaron memorias del camino recorrido hasta ahora, los momentos más desafiantes, los más significativos, y compartieron el modo en el que la vocación docente se despertó y cultivó en ellos. En la figura 3 se presenta la invitación que se hizo para este evento.



Figura 2. Boletín AES para profesores, marzo de 2022. Estos boletines se distribuyen por correo electrónico masivo
Fuente: Centro de Educación Emocional-uremotion.



Figura 3. Invitación a café maestro octubre de 2021

Fuente: Centro de Educación Emocional-uremotion.

En estos espacios, los docentes han logrado reconocer la importancia de su labor o las claves de sus éxitos y compartir en torno de las emociones difíciles que han tenido que manejar cuando las cosas no suceden del modo en el que esperan. Han sido posibilidades para la inspiración mutua, pero también para la *creación de comunidad*, algo que cuesta construir en la vida académica diaria, en la que cada profesor está pendiente de dinamizar su clase y no siempre tiene la oportunidad de un encuentro con el otro para meditar acerca de su vocación, de su autocuidado y bienestar.

Cursos de desarrollo profesoral

En los cursos de la línea Docencia desde lo Humano y que están articulados con el programa AES, el cuerpo profesoral puede desarrollar o fortalecer las competencias comunicativas, emocionales y actitudinales a través de una apuesta formativa diversa y que contempla actividades formativas basadas en comunicación, juego, herramientas teatrales, educación emocional, promoción y prevención en salud mental, entre otras. Como puede verse



Figura 4. Frecuencia de participaciones por año en la línea docencia desde lo humano

Fuente: sistema ATENEA.

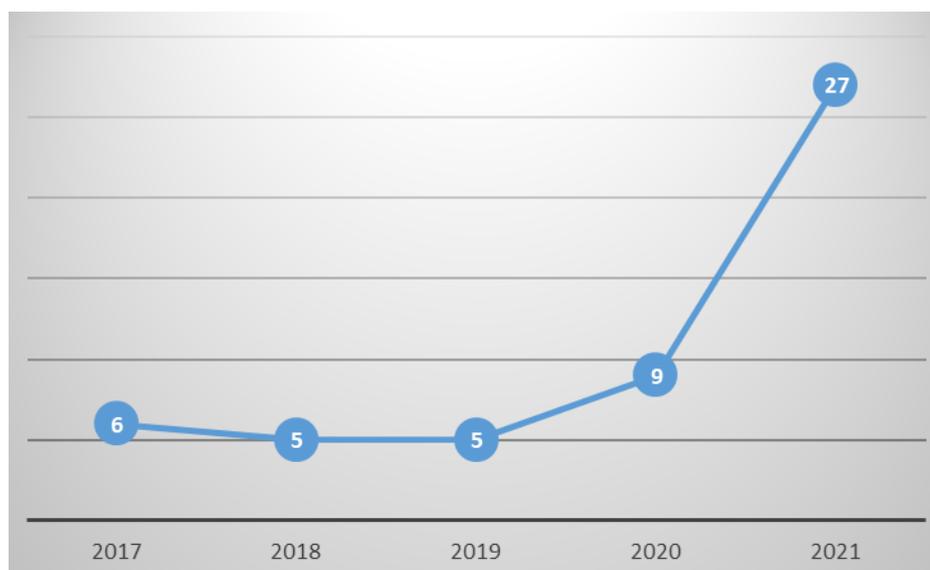


Figura 5. Número de cursos realizados por año en la línea Docencia desde lo Humano

Fuente: sistema ATENEA.

en las figuras 4 y 5, desde el momento de la implementación del programa en el 2020, la frecuencia de participaciones y el número de cursos ofertados ha aumentado significativamente.

La figura 6 representa el panorama de participación de los profesoras y los profesores en cada una de las unidades académicas. Puede apreciarse que la unidad con mayor número de participaciones es la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud (EMCS), seguidos de los que la Escuela de Ciencias Humanas (ECH). Vale la pena aclarar que la EMCS es una de las unidades con mayor número de docentes en la institución.

Las asesorías psicopedagógicas empezaron a tomar fuerza desde el 2021. Consisten en un encuentro de naturaleza individual con el profesor o profesora para revisar temas de motivación, emoción y comunicaciones dentro de su clase. En este espacio se proporcionan puntos de vista sobre la situación que está ocasionando dificultad, se determinan las causas probables y se discuten alternativas para su manejo. No ha sido fácil el acercamiento a las asesorías por parte del cuerpo profesoral; sin embargo, poco a poco se viene ganando más confianza en el programa, y como se puede observar en la figura 7, el número de asesorías ha venido aumentando.

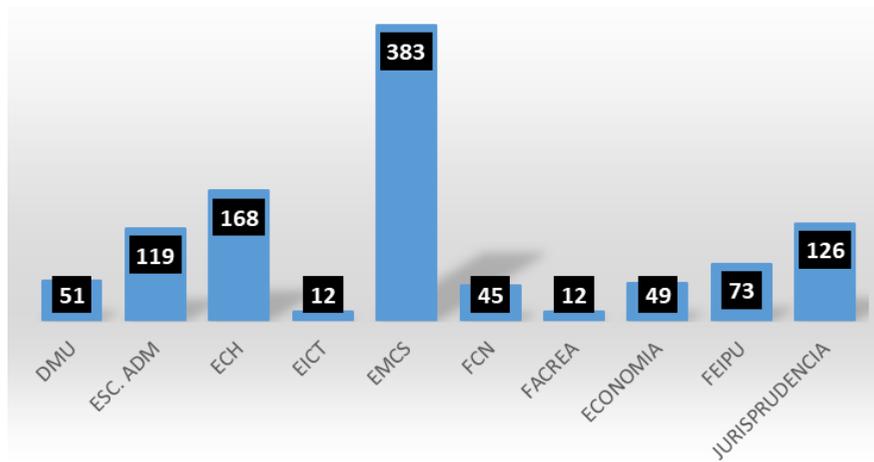


Figura 6. Número de participantes por unidad académica en la línea Docencia desde lo humano

DMU: Decanatura del Medio Universitario; ECH: Escuela de Ciencias Humanas; EICT: Escuela de Ingeniería, Ciencia y Tecnología; EMCS: Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud; FCN: Facultad de Ciencias Naturales; FACREA: Facultad de Creación; FEIPU: Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos.
Fuente sistema ATENEA.

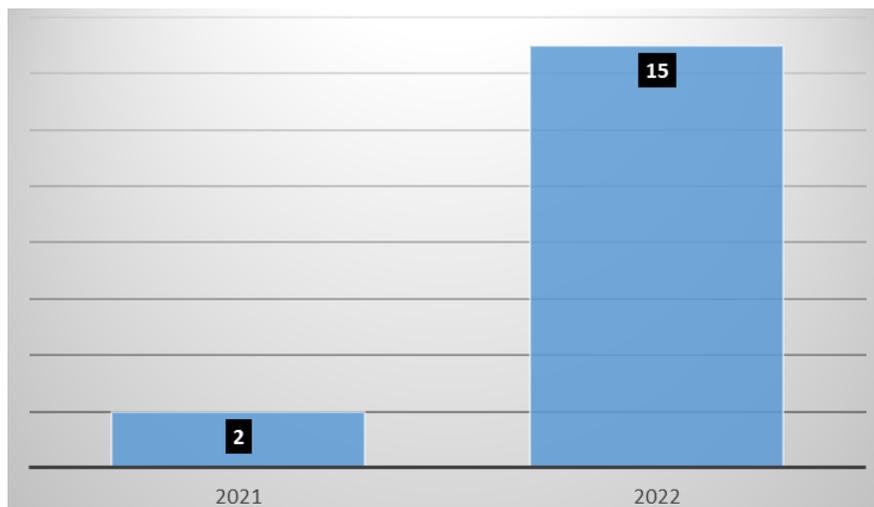


Figura 7. Número de acompañamientos en las Aulas Emocionalmente Seguras, 2021-2022

Fuente: sistema ATENEA.

Resultados de la evaluación de los cursos de las Aulas Emocionalmente Seguras

En la figura 8 se presenta la evaluación hecha por docentes a los cursos ofertados desde el programa. Esta evaluación permite evidenciar un nivel alto de satisfacción. En general, los cursos están muy bien valorados frente a su contribución al conocimiento del tema, al cumplimiento de sus expectativas sobre la formación, al conocimiento de los orientadores y al aporte a la reflexión en la labor docente. Por su parte, la figura 9 muestra el alto grado de acuerdo de los y las docentes frente a la recomendación de los cursos a otros colegas.

El programa AES también ha llegado al cuerpo profesoral clínico y de práctica del Hospital de Méderi. En este escenario, el cuerpo docente ha agradecido a la universidad el hecho de llevarles formación que les permita cualificarse como maestros, pues reconocen que si bien son expertos en la medicina, no tuvieron una formación específica en temas relacionados con la docencia y que esto dificulta saber si están adelantando su tarea formativa de la manera más apropiada. En la figura 10 se presentan los temas y asistentes en cada encuentro.

Perspectivas futuras de las Aulas Emocionalmente Seguras

La Universidad del Rosario y el CEAP, desde ATENEA, han venido trabajando en la consolidación de un cuerpo profesoral humano, reflexivo y transformador. En este orden de ideas, la articulación con el Centro de Educación Emocional URemotion en el 2019 a través del programa AES ha permitido materializar dicho propósito de una forma más rápida y contundente.

El programa permite abordar el fortalecimiento de la docencia desde el aspecto humano, apoyando el desarrollo y fortalecimiento de tres competencias que son fundamentales pero que son poco abordadas en los programas de formación de profesores en la educación superior. Como se ha mostrado en este texto, en el poco tiempo de implementación del programa ya se han visto avances significativos en términos de participación; sin embargo, también se evidencian retos que se deben considerar para el éxito del programa. Por ello, es necesario:

- Fortalecer las asesorías psicopedagógicas, ampliando el equipo de profesionales que apoyan el proceso.

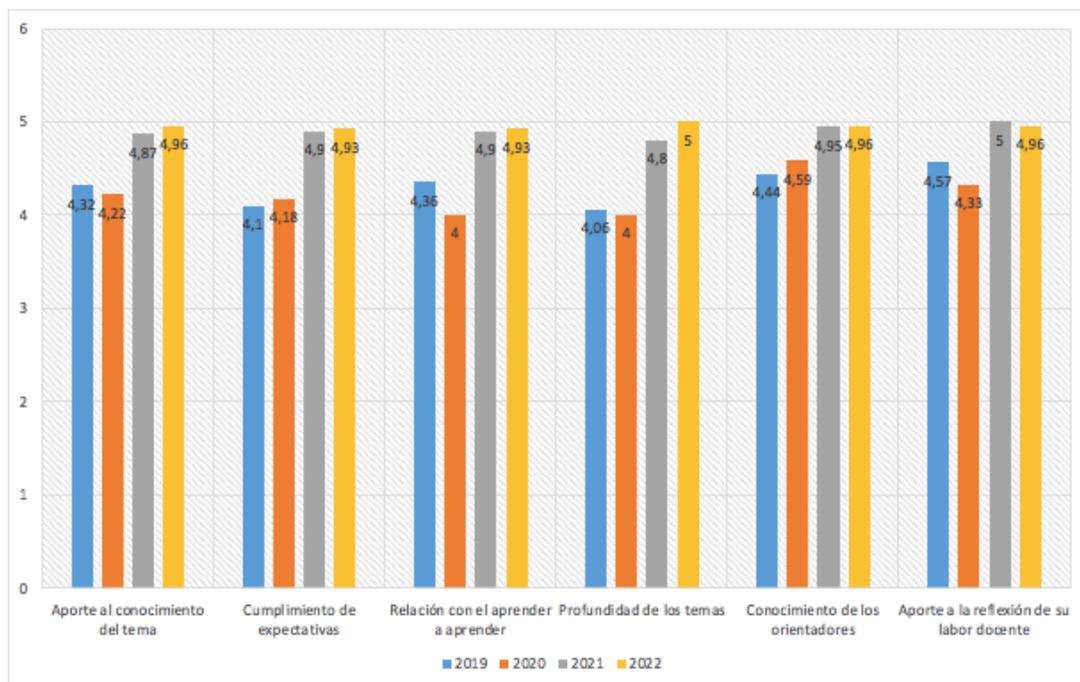


Figura 8. Calificación por aspecto evaluado de los cursos propuestos desde URemotion

Fuente: Sistema ATENEA.

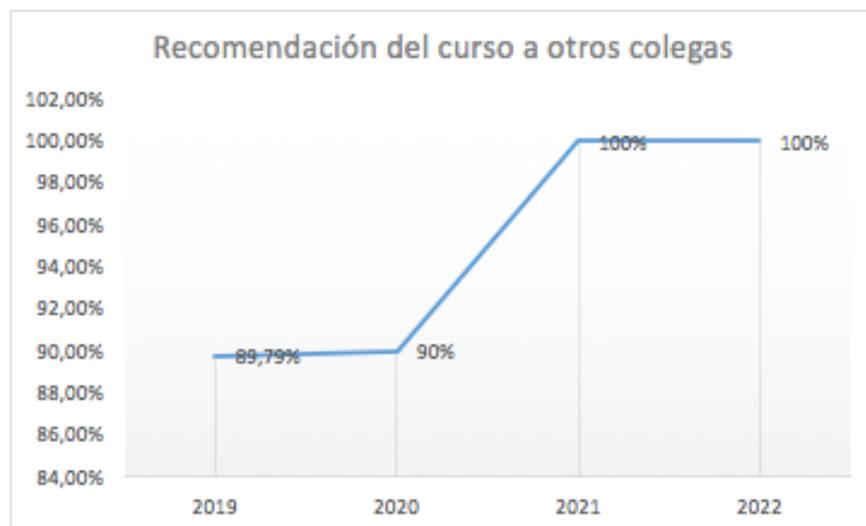


Figura 9. Porcentaje de acuerdo con el hecho de recomendar el curso que ha tomado a otros colegas

Fuente: sistema ATENEA.

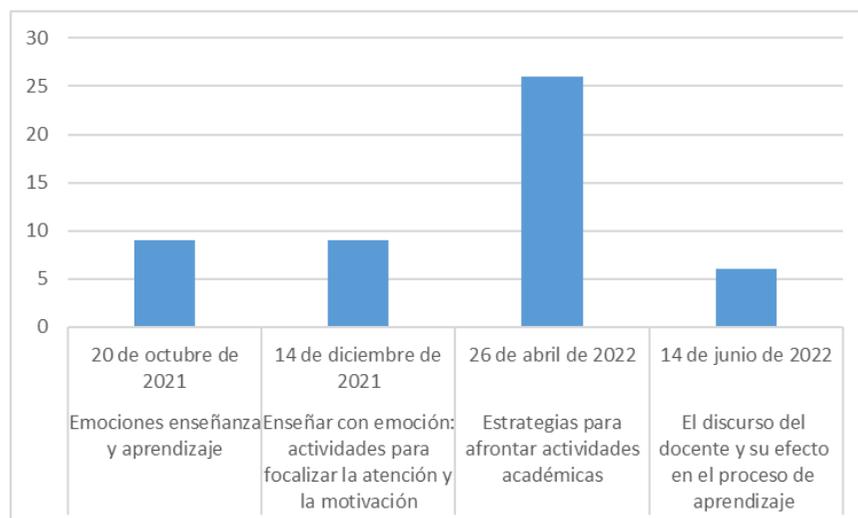


Figura 10. Encuentros de formación para docentes Hospital Universitario Mayor de Méderi, 2021-2022

Fuente: Departamento de Educación Médica-Hospital Méderi.

- Articular el diálogo formativo y la evaluación de la percepción de la docencia como insumos para delimitar con mayor precisión las necesidades y aspiraciones de las diferentes unidades académicas, con el fin de ofrecer actividades focalizadas.
- Promover una transformación organizacional del programa AES, con el fin de responder de mejor forma a las demandas que van creciendo por parte de las unidades.
- Fortalecer los procesos de evaluación de impacto y de investigación en el programa AES.
- Robustecer las campañas de divulgación por diferentes medios, con el fin de seguir consolidando la cultura del autocuidado y ambientes de aula emocionalmente seguros.
- Crear espacios de socialización de experiencias entre el cuerpo profesoral que muestren prácticas de aulas que fortalezcan la docencia desde lo humano y las aulas emocionalmente seguras.

Referencias

- Alcocer, M., & Álvarez, I. (2019). Transformando las prácticas pedagógicas en la educación superior: La experiencia del Sistema para la Innovación Pedagógica y el Desarrollo Profesional-ATENEA. *Reflexiones Pedagógicas*, (19).
- Capdevielle, J. (2011) El concepto de hábitos: Con Bordieau, contra Bordieau. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), 31-45.
- Cázares Aponte, L., & Cueva de la Garza, J. F. (2007). *Planeación y evaluación basada en competencias*. Trillas.
- Díaz-Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (3.ª ed.). McGraw Hill.
- García-Mera, L., & González Rodríguez, D. R. (2022). *Educación para la vida: Una apuesta por la mente y el corazón de los jóvenes universitarios*. Editorial Universidad del Rosario.
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170.
- National School Climate Center. (2022). *What is school climate and why is it important?* <https://schoolclimate.org/school-climate/>
- Mayer, J., Salovey, P., & Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. En *Handbook of intelligence* (pp. 396-420). Cambridge University Press.
- Mehmood, T., Qasim, S., & Azam, R. (2010). Impact of emotional intelligence on performance of employees. *International Journal of Humanities and Social Science*, 4(4), 63-74.
- Palmero, F., & Fernández-Abascal, E. G. (1999). *Emociones y salud*. Ariel.
- Pulido Barrios, R., & Muñoz, O. B. (2011). La competencia discursiva y el texto oral en lengua extranjera: un estudio de caso. *Lengua y Habla*, (15), 128-140
- Soto, E., & Bertoglio, O. J. (2001). *Comportamiento organizacional: Impacto de las emociones*. International Thomson.
- Vieira, H., & Manzano Bernárdez, P. (2007). *La comunicación en el aula: Relación profesor-alumno según el análisis transaccional* (vol. 179). Narcea.

Notas:

**Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Trayectoria Profesional – CEAP –
Dirección Académica
Vicerrectoría**

Carrera 7 No 12B-41, oficina 803
2970200 ext. 3160 • enseñanzayaprendizaje@urosario.edu.co

COLECCIÓN PEDAGOGÍA
π α ι δ α γ ω γ ι α